

La Salud, inalcanzable sin la epidemiología

Aunque no siempre fue como hoy la concebimos, la epidemiología se ha constituido en una parte importante de las ciencias humanas a través del estudio de la misma humanidad, en sus diferentes formas. Desde sus tibios inicios, junto con la habilidad de registrar los sucesos humanos más comunes, se asomaron las primeras descripciones de los males que aquejaban a las sociedades de ese entonces y de la mano de éstas, sus correspondientes explicaciones consistentes en las creencias de la época. Todo esto atribuido a eventos divinos fuera del control de los hombres, pero incluso en ese entonces aparecían en libros sagrados, como la Biblia o el Talmud, recomendaciones higiénicas básicas para el control de las plagas.

Posteriormente, con el advenimiento de las culturas clásicas y el gran aporte de los médicos y filósofos griegos como Hipócrates, se dieron explicaciones más racionales que en su mayoría tenían que ver con el estilo de vida y el ambiente; de hecho se acuñaron términos tan conocidos hoy en día como epidemia y endemia, los cuales hacían referencia a la condición de pertenecer o no a un lugar. A pesar de este auge de las ciencias no se aceptó el concepto de contagio como algo real, dentro de estas escuelas, cosa que no era así entre el resto de la población¹.

Tras este brillante período vino el oscurantismo, con el consecuente estancamiento de la ciencia y el regreso al concepto divino de la enfermedad. Pero con el renacimiento y el florecimiento de los estados europeos surgió la epidemiología, no como una ciencia verdadera, sino como consecuencia de la unión entre la estadística y la medicina de aquel entonces, con lo cual se empezaron a vislumbrar nuevos conceptos tales como infección y leyes de la enfermedad.

Durante esta primera etapa, la epidemiología llegó a ser tan aritmética que se desarrolló principalmente de forma estadística, sin embargo esto se convertiría en una valiosa herramienta para su posterior desarrollo como ciencia, hecho que ocurrió en el siglo XIX. Gracias a la aplicación de estos estudios iniciales se llegaron a

refutar conceptos como el carácter hereditario de la tuberculosis y la efectividad de las sangrías para su control¹. Con este avance apareció una de las aplicaciones más importantes que tiene hoy en día la epidemiología, como lo es la evaluación de las intervenciones médicas y el estudio sistemático de los determinantes de la enfermedad. Es tal el desarrollo de esta ciencia que hoy en día es casi inconcebible un estudio médico sobre una enfermedad sin la ayuda epidemiológica.

La epidemiología tiende a enfocarse en el estudio de la relación salud - enfermedad para tratar de mejorar la salud pública, esto con el fin de cumplir su objetivo general, el de establecer un estado de bienestar y salud en toda la humanidad. Por esta razón, actualmente se ha empleado para estudiar otro tipo de ciencias, todas ellas humanas como lo son la sociología, la economía y las ciencias políticas, a través del estudio de la ecología social.

Teniendo en cuenta la definición de salud como un estado de bienestar integral y no solo la ausencia de enfermedad, la epidemiología como ciencia ha entrado a jugar un importante papel en ella. De este modo, interviene no solo a nivel de las determinantes clásicas que se estudian en una enfermedad dada, sino también sirviendo de base para orientar las políticas encaminadas a encontrar el estado de salud y no tan solo la validez de las intervenciones médicas que tienen este mismo fin, llegando incluso a evaluar también la eficacia de estas políticas implementadas.

Es quizás la orientación a las políticas de salud el aspecto que para efectos de salud pública resulta ser más importante, puesto que a través de este tipo de consideraciones permite optimizar los recursos disponibles para ejecutarlos de la mejor forma posible, hecho que cobra particular importancia en aquellas sociedades con recursos limitados y con graves problemas de salud pública. La única oportunidad de realmente poder lograr cambios favorables en estas sociedades es emplear dichos recursos de la forma más eficiente posible, probablemente este es el caso de la gran mayoría de países.

Lamentablemente en muchas de estas sociedades, incluida la colombiana, este aspecto de la epidemiología pasa casi desapercibido sobre todo por quienes finalmente establecen las políticas de salud pública. Muchos problemas graves aún persisten y se encuentra que las políticas de salud, aunque con fines claros, no cumplen su objetivo final de garantizar para toda la sociedad atención a sus problemas de salud; por esto, el control de muchas enfermedades dista de ser una realidad próxima, a menos que se comiencen a establecer políticas adecuadamente diseñadas de la mano del análisis de las mismas.

Este aspecto debe recalcarlo puesto que los otros aspectos, tales como la evaluación de intervenciones médicas y el estudio de variables representativas de las enfermedades en la epidemiología, son por lo general

bien comprendidos e incluso aplicados, muchas veces sin conseguir los objetivos esperados en parte por que no se hace una evaluación de las políticas implementadas. Todo esto hace necesario tomar más conciencia de este aspecto para empezar a aplicarlo, ya que de otra forma el estado de salud en una sociedad difícilmente se podrá lograr.

BIBLIOGRAFÍA

1. Lopez-Moreno S, Garrido-Latorre F, Hernandez M. Desarrollo histórico de la epidemiología: su formación como disciplina científica. Salud Pública de México 2000;42(2):133-43.

José Alfredo Szelezsán Alvarado
Editor asociado revista MÉDICAS UIS